

Sola Sombra



MUJERES, FLORES Y TOROS, POR EMILIO POY DALMAU

AÑO V - 5 SEPTIEMBRE 1901

NÚM. 288 - 20 CÉNTIMOS

HUESCA

Las fiestas de San Lorenzo.

¡Cuántas ganas tenía de encabezar un escrito con el título con que hoy encabezo el presente!

Y no crean que me regocijo porque voy á reseñar los festejos de por aquí, nada de eso; mi regocijo es por que si el año pasado decía que pocas veces se había visto Huesca con tanta afluencia de forasteros, en el presente puedo decir que ya el alojamiento en hoteles, casas de huéspedes y posadas fué imposible, por estar éstos ocupados totalmente por los mismos. Los cafés, al igual de los casinos, han permanecido abiertos durante tres ó cuatro días, con sus noches, para dar albergue á los que no tenían alojamiento donde descansar.

En una palabra: puede decirse que Huesca ha llegado ya al mayor grado de esplendor é importancia, en lo que á fiestas se refiere.

¡Y que no somos tozudos los oscenses cuando nos empeñamos en una cosa!

.....
¿Que se perdió el año pasado con el cartel de «Quinito» y «Conejito»? Pues á traer este á «Conejito» y «Algabeño».

¿Que se ha perdido? Pues para el año venidero ya tratamos de nuevas combinaciones, y hasta de dar, además de las dos corridas, una novillada.

Lo principal para nosotros es el colocar, á la altura en que ya está colocada, la ciudad que nos ha visto nacer.

¿Que se le pierde? ¡Pues qué vamos á hacerle!

Desde el día 9, en que la música del Regimiento del Infante, dirigi-



CARTEL DE LAS FIESTAS

do por el reputado profesor D. Pedro de Córdoba, en unión de la banda municipal, y las iluminaciones, empezaron los festejos, ya no ha parado nadie por aquí.

Hubo dos corridas, pues se estrenaron dos paso dobles: uno dedicado al diestro «Conejito», por el autor D. Pedro de Córdoba, y otro, dedicado á mi humilde persona, y cuyo autor es el reputado profesor de esta población, D. Emilio Gutiérrez, á quien desde estas columnas le envío mi aplauso y agradecimiento.

Las fiestas han durado cuatro días, y en esos cuatro días se ha repartido el tiempo entre dianas y retretas, bailes populares, corridas de toros con los más acreditados matadores, espléndido reparto de socorros á los necesitados, inauguración del campo del «Tiro Nacional», adjudicación solemne de premios á los niños estudiosos, conciertos de músicas, cucañas, fuegos artificiales, cinematógrafo y vistosas iluminaciones.

Nada absolutamente ha faltado en estos cuatro días.

Pero, en fin, tengo que hacer punto final aquí, con objeto de trasladarme á la plaza de toros y reseñar las corridas que, á mi juicio, fueron como á continuación describo.

PRIMERA CORRIDA.—10 DE AGOSTO

Los toros, en general, no dieron gusto á los aficionados, por más que la ganadería de los Zaldueños llegó á ser justamente apreciada, no hace muchos años, como una de las primeras de Navarra, por la finura, nobleza, bravura y codicia de sus toros.

El ganado de la Sra. Viuda de Zaldueño no fué sobresaliente por su bravura ni por su peso, excepción hecha del primero, tercero y hasta «casi» el cuarto.

Cuál más, cuál menos, ninguno volvió la cara, y los dos primeros que menciono se distinguieron tanto por su presencia como por su bravura.

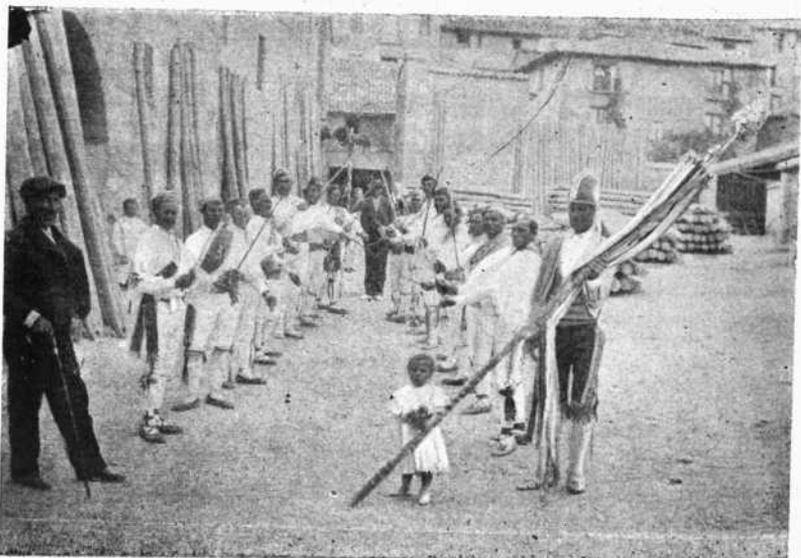
Para banderillas y muerte ninguno presentó dificultades.

Resumen: que el ganado de Zaldueño, lidiado en la primera corrida, quedó bien, sin sobresalir, como queda dicho.

De los picadores, todo lo malo que se diga es poco.

En banderillas, «Pataterillo», «Blanquito» y Moyano.

De los matadores, poco bueno puede decirse.



COMPARSA DE DANZANTES

«Conejito» á su primer toro le recetó cinco pases altos, dos ayudados, tres con la derecha, y, entrando bien, soltó una estocada algo contraria, que se le aplaudió, y un certero descabello.

Una estocada perpendicular, algo caída, despenó al segundo toro de «Conejito». El diestro paró poco con la muleta y empleó siete pases con la derecha y cuatro altos.



CARRO QUE OBTUVO UNO DE LOS PREMIOS EN EL CERTAMEN DEL DÍA 10

Un bicho sin facultades en los cuartos traseros, doblando varias veces, le tocó á «Conejito» en quinto lugar. A pesar de ello el diestro no se confió del todo, y empezó con dos pases con la derecha, cuatro naturales, dos de pecho, despegados, dos altos, sin parar ni consentir, dejando media estocada en lo alto, de la cual dobló el bicho. Dirigiendo el ruedo, bien.

«Algabeño» en su primer toro, segundo de la fiesta, ni paró los pies ni le ví hacer nada notable, arrancándose al fin y soltando una estocada caída, con derrame exterior. Ha de tenerse en cuenta, como circunstancia atenuante en las faenas de los matadores, en esta corrida, el viento que de cuando en cuando no dejaba manejar la muleta con desembarazo.

A su segundo, cuarto de la tarde, lo encuentra el de La Algaba quedado y sin ganas de pelear; lo pasó desde cerca y consintiéndole bien, y después de dos pases naturales, uno de molinete, dos ayudados y uno con la derecha, entró recto, atizando primero un pinchazo en hueso y después una estocada en la cruz, que tumbó al bicho «para siempre». (Ovación merecida.)

En el último de la tarde empezó la faena con relativa quietud, dando cuatro pases altos, tres con la derecha, sufriendo un desarme; nuevos pases, y después un pinchazo en hueso, acabando con el toro y la corrida mediante una buena estocada en lo alto, metiéndose recto.

La presidencia, acertada.

Los servicios, regulares.

La corrida, en conjunto, sosa.



GRUPO DE BATURRITOS EN EL CARRO DE D. MARIANO GARCÉS

(Segundo premio del concurso de carros.)

SEGUNDA CORRIDA.—11 DE AGOSTO

La tarde amenazaba lluvia.

Hubo un lleno completo, lo cual motivó algunas broncas entre los espectadores.

Presidió, como ayer, el Sr. Batalla.

Por fin llegó la hora, y á los acordes del bonito paso doble que se ha dignado dedicarme el inteligente profesor de esta población, D. Emilio Gutiérrez, hacen el paseo las cuadrillas en medio de atrozadores aplausos.

El ganado de esta tarde era procedente de la ganadería del Sr. Muruve, estando encargados de la lidia los diestros «Conejito» y «Algabeño».

Los toros, bien criados, de muchas libras y con buenas defensas, resultaron muy bravos en varas, llegando enteros al último tercio.

El primero, noble, aunque algo blando, tomó seis puyazos por tres vuelcos.

El segundo recibió hasta siete puyazos, dejando un jaco para el arrastre.

El tercero, bravo y de poder, hizo una pelea superior; arremetió á los picadores hasta seis veces, á cambio de otros tantos vuelcos.

El cuarto aceptó cinco puyazos, sin más consecuencias.

El quinto recibió cinco caricias de los del castoreño y dió fin de un caballo. ¡Lástima grande fué que lo estropeará «Onofre» con un puyazo en la pletilla!

El sexto toro, bravo también, apareció con los cuernos astillados.



FIDELA GARDETA EN SU PALCO.—(INST. DE PINEDO)



UNA VARA DE «MARECA»

El público, si así se le puede llamar á una docena de... no quiero terminar la frase en atención á la gente sensata y buenos aficionados que con ellos «tuvieron la desgracia de venir» (palabras textuales de los mismos), promovió una bronca fenomenal, apedreando á los picadores con ladrillos y tirando á la arena botellas y tablas; además, unos cuantos hicieron el valiente bajando al callejón.

Uno de los más «cándidos», que tuvo la osadía de salir al ruedo, fué volteado, salvándole de una muerte cierta la oportunidad con que acudieron los toreros que estaban retirados.

Para evitar un conflicto que pudiera degenerar en tumulto, el presidente ordenó la retirada del toro, aunque ya habia sido picado y á pesar del dictamen de los veterinarios que dieron por útil para la lidia al toro y de los matadores que, de acuerdo con la certificación facultativa, emitieron sus opiniones ante la presidencia.

Esa conducta que algunos censuraron, y la apruebo, pues con ella se evitaron las muchas des-

gracias que quizá ocurrieran.

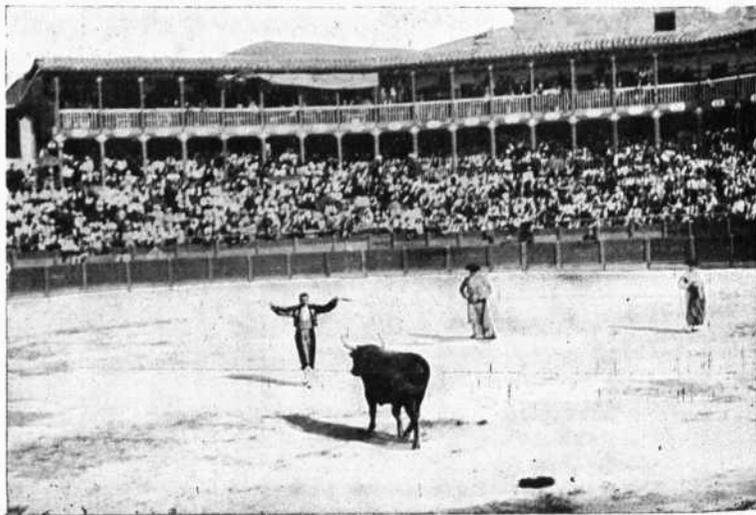
El séptimo y último era de Zalduendo y tomó cuatro varas.

LOS ESPADAS. — «Conejito», tras una faena inteligente, acabó con el primero de una estocada un poquito delantera, saliendo rodando (al quite su hermano) y terminando con un buen descabello. (Ovación y oreja.)

A su segundo, tercero de la tarde, lo despachó con una estocada buena, que le valió palmas.

Menos afortunado en el que le tocó en tercer lugar, por las condiciones en que llegó el bicho á sus manos, agarró al fin una estocada un poco caída.

«Algabeño» hizo con el segundo una faena de muleta aceptable nada más; soltó un pinchazo hondo, superior, media estocada en lo alto y un certero descabello. (Palmas.)



«PATATEBILLO» CITANDO PARA BANDERILLEAR

El diestro de La Algaba quiso desquitarse en el cuarto de los de Muruve, y después de brindar al tendido de sol, comenzó la faena muy valiente, sobre todo en dos ó tres pases que dió de rodillas, coronando tan vistosa faena con media estocada buena, sentándose luego el diestro en el estribo, y un descabello al segundo intento. (Ovación y cigarros.)

Al séptimo y último le largó una estocada tendida, terminando con un descabello.

En banderillas estuvieron todos bien, sin que sobresaliera ninguno.

Los dos matadores rivalizaron en oportunidad, arrojo y deseos de agrandar en quites, consiguiendo ser muy aplaudidos. Se arrastraron siete caballos.

La corrida, descartando ese desagradable incidente, puede decirse que ha sido la



«CONEJITO» ENTRANDO Á MATAR



EL PICADOR «DECIDIDO» EN LA SUERTE DE VARAS

NOVILLADA EN MADRID

1.º de Septiembre.—«Chico de la Blusa» y «Saleri», con toros de Veragua; calor sofocante y lleno en la plaza «hasta los topes».

Al reclamo que hizo la empresa con los diestros «hijos de Madrid» respondió el público perfectamente, y en verdad que no tuvo motivo para quejarse del resultado.

Desde la muerte del infortunado «Dominguín», los madrileños se hallaban huérfanos de un torero que, por sus arrestos, su habilidad y sus gallardías, pudiera competir con los andaluces. Poseer ese torero, hacerlo su favorito, su ídolo, es la constante aspiración de los aficionados nacidos en la villa y corte; hoy—á falta de otro mejor—fundan sus esperanzas en esos muchachos que empiezan, y por eso han acudido á la corrida anunciada en forma tal, que «casi» revestía caracteres de competencia.

¿Cuál de los dos vale más?... No seré yo quien se pronuncie en favor de uno ó de otro.

En general, creo que «Saleri» es más torero, posee más recursos y se defiende mejor con la muleta; «Chico de la Blusa» tiene más arranque y mata más... Pero ninguno está «cuajado» todavía y ambos pueden brillar—cada cual en su terreno—como buenos novilleros.

¿Prueba? La corrida del día 1.º No detallaré faenas; preguntad á cualquiera de los aficionados que la presenciaron y os responderá:—La fiesta, en conjunto, resultó muy animada por los chicos; los dos hicieron cuanto pueden y saben; trabajaron con voluntad y no aburrieron.

«Chico de la Blusa» estuvo muy valiente con la muleta, aunque no muy afortunado al herir, lo que hizo arrancando casi siempre desde buen terreno y cuarteando á veces más de lo debido; se prodigó en quites, adornándose y colocándose bien generalmente, y fué ovacionado con justicia en algunas ocasiones.

«Saleri» preparó muy bien al toro cuarto con pases de pecho, citó á recibir y esperó, «aguantando» á ley; y digo «aguantando», porque en el momento de cruzar deshizo un poco la reunión; la estocada le resultó en todo lo alto y el muchacho fué justamente ovacionado por su buena voluntad.

Saltó la garrocha en el toro quinto con mucha limpieza y cambió regularmente un par bueno; clavó dos más y se hizo aplaudir.

¿Y qué más? Hasta los banderilleros—hijos de Madrid—merecieron aplausos por su buena labor, salvo algunos «lunares» de menor cuantía. Los picadores cumplieron medianamente nada más.

Y del ganado... ¿qué? Pues que los toros—como del Duque—estaban bien presentados; que sin ser malos del todo, tampoco rebosaban bravura y la pelea que hicieron resultó bastante sosa; que el mejor fué el cuarto y el peor el último, y que, entre todos, mataron 14 caballos.

Y con esto da por hoy fin á su tarea.

mejor que se ha dado en la presente temporada.

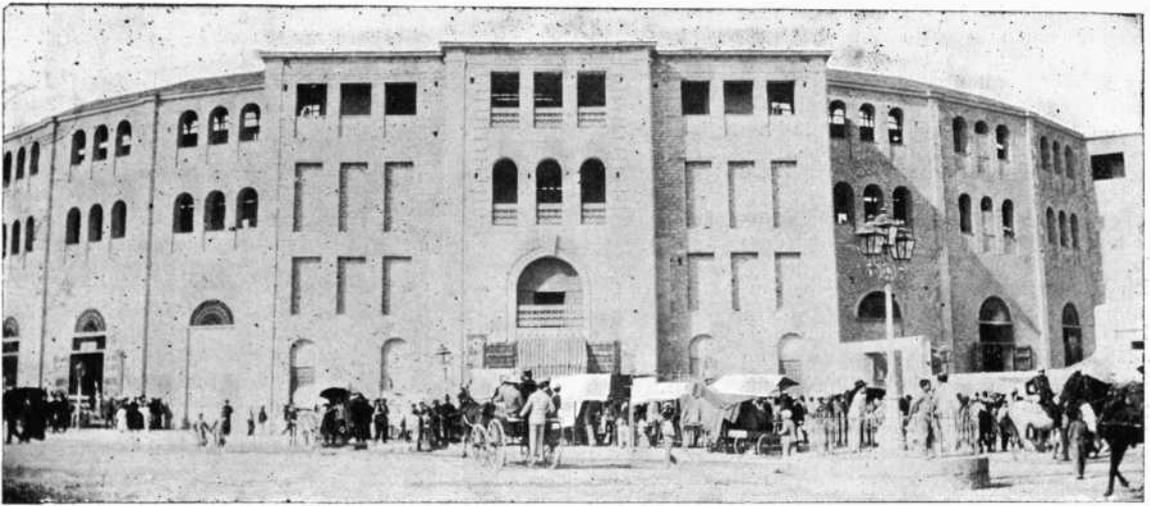
Mi aplauso entusiasta á la Comisión por lo bien que ha sabido realizar la idea de los accionistas de la plaza en general.

Para terminar, diré que me castigue Dios todos los años, el día de San Lorenzo, á presenciar corridas con toros de Muruve como los lidiados esta tarde, con presidentes como el Sr. Batalla y con Comisiones en las que tomen parte aficionados como Mairal y Mata.

Eso es saber hacer las cosas; y conste que lo dice «uno de tantos» que han ido á taquilla para sacar su localidad.

M. SANZ.

(INSTANTÁNEAS DE LOS SEES. MOTA Y CAPELLA)



A L I C A N T E

Corrida efectuada el 11 de Agosto.

Una entrada magnífica, un día sofocante, dos espadas, «Quinito» y Montes (el primero nuevo en esta plaza) y seis toros de D. José M. de la Cámara: he ahí los elementos principales que fueron base de la fiesta taurina celebrada en nuestra «mezquita», en la tarde del 11 de Agosto.

A la hora anunciada, se presentó en el palco presidencial el Teniente-Alcalde Sr. Fernández Grau, y hecha la señal, aparecieron en el ruedo las cuadrillas que capitanean «Quinito» y Montes.

Cambiada la seña por el percal, y después de colocados cada cual en su puesto, se abrió la puerta del chi-
quero y se dió suelta al

Primero; atendía por «Matacán», berrendo en negro, capirote y botinero y señalado con el núm. 44.

Sale con muchos piés y lo recorta el peonaje. De tanda, «Granito de Oro» y «Pino».

De los antes dichos, toma con alguna voluntad seis puyazos, que dan ocasión á que «Quinito» y Montes toreen con lucimiento.

Cambiado el tercio, salen á parear Zayas y Monsolíu.

El primero, cuarteando deja un buen par. Monsolíu, después de pasarse dos veces, coloca los suyos á la media vuelta, y repite Zayas clavando solamente un palo.

«Quinito», después de cumplir con el presidente, va en busca de «Matacán», que se defiende y corta el terreno.

Torea sólo, muy ceñido y parando, y una vez que consigue igualar, entra con coraje y coloca media estocada en lo alto, que le vale muchas palmas. Lo trastea nuevamente, pero con poca confianza, intenta el descabello y no acierta; dos intentos más sin resultado alguno. El toro se acuesta y lo levanta el puntillero. (Pitos.) La faena se hace muy pesada, el público se impacienta, y, transcurrido el tiempo reglamentario, suena el primer aviso. (Bronca.) «Quinito» entra apresuradamente y pincha en los bajos; y después de varios muletazos se acuesta el de Cámara y lo remata el puntillero. (Palmas.)

Segundo: llamábase «Sabanito», jabonero, cárdeno por la cara y marcado con el núm. 33.

De salida lo torea Montes con unas verónicas bastante aceptables.

El bicho toma á fuerza de acosarle seis varas de los del castoreño, á cambio de una caída y ninguna defunción.

«Quinito» y Montes, muy oportunos en los quites.

Calderón y Zaragoza cumplen su cometido aceptablemente y pasa el bicho á poder de Montes.

Con mucha tranquilidad muletea, y entrando bien pincha en buen sitio. Más pases, muy bien rematados, y media estocada algo delantera. Intenta el descabello y acierta al tercer golpe. (Palmas.)

Tercero, «Cariñoso», negro meano, núm. 43.

De «Granito de Oro» toma la primera vara, y al sentir el hierro sale de estampía. Interviene el peonaje. Dos más de «Granito», que cayó en la segunda con exposición. Al quite los maestros. Entra en funciones «Pino», moja en buen sitio, cae y al quite Joaquín. Otra más de «Pino», y al caer al descubierto hace Montes un coleo clase «extra», que le vale una



LLEGADA Á LA PLAZA: ANTONIO MONTES Y VARIOS AMIGOS

ovación. Una más de «Granito de Oro» con caída y quite de «Quinito». Y con otra de «Pino» se cambia el tercio, que resultó bastante animado y dió lugar á que los matadores se lucieran en quites. Murió un caballo.

Antolín, entrando bien y levantando los brazos, puso un buen par al cuarteo. Zayas prende uno de castigo y repite el primero con uno algo trasero.

«Quinito» trastea sólo y muy parado, pincha dos veces y luego atiza una estocada en los bajos, que le vale una pita estrepitosa. El toro llegó á sus manos manso perdido.



LLEGADA Á LA PLAZA: LOS BANDERILLEROS DE ANTONIO MONTES

«Aguardentero» y era el toro mejor presentado. Salió con piés, y el peonaje abusa del percal.

De «Granito de Oro», «Pino» y «Pagán», toma á regañadientes cuatro varas, propina dos porrazos y deja en la arena un jamelgo.

Pareado el cornúpeto por los chicos de «Quinito», pasa á poder de éste, que lo torea algo movido, y pincha sin soltar. Dos pases con la de cobrar; se pasa una vez sin herir, por hacer un extraño el toro, y al entrar nuevamente, aunque algo más distanciado, deja media estocada atravesada. Varios telonazos, el de Cámara se acuesta y Monsolín lo remata á la primera. (Palmas.)

Cuarto, negro girón, lucero, llamado «Laminito» y era un buen mozo.

Primer tercio: nueve varas, cuatro caídas y un caballo fuera de combate. El público armó una bronca fenomenal á los del castoreño, por picar en todos sitios menos en el debido. La dirección de lidia, pésima. En los quites, Montes.

Segundo tercio. En medio de una lluvia de botellas, piedras y hortalizas, salieron á parear «el Sordo» y «Sagasta», los cuales salen del paso como pueden.

Tercer tercio: Aún no calmados los ánimos de los espectadores, salió Montes en busca de «Laminito». Con sólo cinco pases, dados con ambas manos, señaló un pinchazo. Tres pases más, y una estocada hasta el puño, y terminó con un descabello á pulso al primer intento. (Muchas palmas.)

Quinto, negro meano, corni-pretado, núm. 53, atendía por



PASEO DE LAS CUADRILLAS

Sexto, negro con bragas. Seis varas, cuatro caídas, un caballo para el arrastre y á otra cosa. El tercio resultó aburridísimo y el público tomó á «chufra» las faenas de los lidiadores.

El «respetable» pide que paren los maestros, y, como éstos no acceden, sale Calderón á cumplir su cometido; pero cierta parte de la concurrencia se opone y lo recibe á botellazo limpio. La bronca toma proporciones, y «Quinito», para calmar los ánimos, coge los palos á pesar de no estar el toro en condiciones. Intenta quebrarlo y no acude; y en vista de ello, entrando al cuarteo, prendió un palo.

Montes sale á dar fin de la corrida, y ayudado por «Quinito» trastea á «Cedacero» bastante bien, y lo finiquita después de propinarle un pinchazo sin soltar, una estocada hasta la bola y un certero descabello. (Palmas.)

La corrida, pesada y aburrida. El ganado, malo. Los picadores, infernales.

SAN SEBASTIÁN

PRIMERA DE ABONO.—4 DE AGOSTO

Seis novillos de Carreros, estoqueados por «Revertito», «Regaterín» y «Saleri», rejoneando los dos primeros Ledesma y Grané y realizando en el cuarto su experimento D. Tancredo. Entrada buenísima.

El primero fué rejoneado bien por Ledesma y mal por Grané. «Revertito», después de pasar con baile y despegado, dió dos pinchazos y media estocada delantera, cuarteando siempre.

El segundo, después de recibir unos buenos lances de «Saleri», fué también rejoneado, quedandó mejor Ledesma, que, como en el anterior, ganó palmas. «Regaterín» dió con prudencia excesiva unos mantazos y, echándose fuera, un pinchazo bueno, descabellando á la primera. (Palmas.)

El tercero murió á manos de «Saleri», después de una faena desdichada, de media estocada tendida y caída, dada al encuentro, y un descabello al tercer golpe. (Pitos.)

Cuarto novillo. Colocado D. Tancredo en su pedestal, salió un torillo negro zaino, regular de carnes y algo apretado de cuerna, que se acercó despacio á la estatua, haciendo breve pausa á unos dos metros de ella. Embistiendo enseguida, reculó al tiempo que derrotaba dos veces en falso, muy cerca, en cuyo crítico momento el «Comendador» se movió bastante, por miedo ó lo que fuera. Cuando ya el bicho se disponía á entendedérselas formalmente con él, flameó su capote el «Pollo», con oportunidad matemática, quitándole el toro. D. Tancredo bajó á escape y se aplaudió la cosa. «Revertito», después de una faena deslucida y latosa, por no poder sacar al toro de la querencia de dos caballos, atizó, á paso de banderillas, tres pinchazos, perdiendo el refajo en el primero y saliendo expuesto, y media estocada atravesada. (Pitos.)



CARTEL DE LAS CORRIDAS
(De la casa Ortega, de Valencia.)

El quinto fué pareado por los matadores, de los cuales «Revertito» dejó un par bueno. El toro en este tercio y en el siguiente pasó el tiempo entre barreras. «Regaterín», después de sufrir coladas, clavó media estocada perpendicular y caída. El presidente no concedió la oreja, que muchos «sábios» pedían. (Muy bien.)

El sexto, que fué el mejor de la tarde, hizo una buena pelea con los caballos, matando tres y dando buenas caídas, estando mal en quites los espadas. Cogieron los palos éstos otra vez y nada hicieron apuntable. «Saleri», después de pasar con desconfianza, dió la mejor estocada de la tarde.

Resumen: El ganado igualito y bien armado. Por sus condiciones y á causa de la mala lidia que se le dió acabó por huir y defenderse, buscando algo las taleguillas. La presidencia castigó mucho en varas á los toros quinto y sexto, que fueron los mejores en este tercio, contribuyendo á que llegaran en peores condiciones á la muerte. Murieron ocho caballos. La tarde buena, y el público disgustado. Asistió á esta novillada Rafael Guerra.

SEGUNDA DE ABONO.—11 DE AGOSTO

Toros de Aleas, estoqueados por «Lagartijillo», «Guerrerrito» y «Lagartijo chico», que vestían, respectivamente, de verde, granate y azul celeste.

Comenzó la fiesta lloviendo, y así continuó toda la tarde, por lo cual la entrada no pasó de regular.

Asistió, con el Ministro de Estado, la embajada turca extraordinaria, que no pudo salir bien impresionada del espectáculo, pues fué malo de verdad. Por tanto, extraíré lo posible.

Primero, «Descarao», retinto y bien armado; realizó su pelea en el primer tercio, tardeando y sin recargar, dando regulares caídas y matando tres caballos. «Lagartijillo» comienza una faena movida, pero valiente; sufre dos desarmes, y desconfiándose, no empapa, ganándose una buena colada. Con el estoque amagó dos veces, tirándose desde Granada y curteando mucho; clavó media estocada perpendicular y atravesada en la misma forma; otro desarme, un metisaca arrancando, dos pinchazos á toro abierto y humillado, y media estocada regular, que acaba la cosa. (Pitos abundantes.)

Segundo, «Palillero», retinto oscuro, bien puesto y algo corniprieto; demostró buena cabeza y propinó grandes caídas, matando un caballo. «Chanito» se ganó una ovación por dos buenos puyazos. El bicho, que en banderillas se defendía y conservaba muchos piés, murió á manos de «Guerrerrito», que sólo empleó dos pases, de una estocada en la paletilla, tirándose desde lejos. (Pitos, y palmas por el desconsuelo del muchacho.)

Tercero, «Calceto», retinto, bien armado y apretadillo de púas; salió con más velocidad que un automóvil, parándose «Lagartijo chico» con dos lances buenos y un cambio. Bueyendo cumplió en varas, dando buenos testarozos y matando un potro. El bicho pasó á manos de «Lagartijo chico» incierto y muy levantado, á causa de la mala lidia. Comenzó Rafael valiente y hasta adornado, dando pases bajos para humillarlo; pero tanto abusó de ellos y de los que algunos llaman pases de «barredera», que lo consiguió con exceso. Sin cuadrarlo bien, atizó un pinchazo hondo y media estocada tendida á toro humillado, sentándose en el estribo á dos dedos de la cabeza. (Aplausos.)

Cuarto, «Gorrion», retinto, igual que el anterior; demostró mucho poder, llevando una vez jinete y caballo en viló. «Guerrero», al terminar un quite, estuvo á punto de visitar la enfermería. En medio de un lío espantoso hizo su faena, despenando dos caballos. «Lagartijillo» brinda al Embajador turco. El público los aplaude y ellos saludan de pié. Antonio comenzó bien, pero terminó mal con el trapo, y con el estoque hizo lo siguiente: dos amagos, por no querer meterse; un pinchazo, saliendo por la cara; media estocada, deshaciendo la reunión; echándose fuera, otra media baja y perpendicular; un intento de descabello, otro pinchazo, otra media estocada delantera y perpendicular y otro intento. (Tempestad de pitos justificadísimos, porque si al ver la inmovilidad del toro se embraqueta, á volapié neto y puro cobra la gran estocada y se lleva de calle al público.) El Embajador le obsequia con una flovera y una petaca de plata.

Quinto, «Lagartijo», retinto oscuro, «albardo» y astillado de ambos. Huyendo y tardeando pasó en varas, estropeando dos caballos. En medio del diluvio y descalzo «Guerrero» lo pasó con valentía, pinchó dos veces y dió una estocada corta, que bastó. (Palmas al chico.)

Sexto, «Ventanero», castaño claro, bien apañado de defensas; realizó una faena buena con los del castoreño, ganando palmas «Lagartijo chico» en quites, por su buen arte y mucha vista. «Lagartijo chico» puso medio par de banderillas, después de preparárselo bien. Guerrero otro medio al cambio, saliendo embrocadillo, y «Lagartijillo» uno entero aceptable, terminando Rafael la fiesta acuática después de una faena buena, aunque pesada, de tres pinchazos en lo alto y una buena estocada. (Palmas.)

De los banderilleros, nadie sobresalió. Picando, «Chanita» en dos puyazos. La tarde, pésima. La presidencia, muy mal ordenando el desfile cuando llovía, y no avisando al primer espada en sus dos toros.

TERCERA DE ABONO.—15 DE AGOSTO

Fuentes y «Bombita», con toros de Saltillo. Lo inseguro del tiempo no fué obstáculo para que la plaza, rebosante de puro llena, ofreciera un aspecto incomparable de alegría. Es preciso acudir á San Sebastián para darse idea exacta del color y vida que ofrece la corrida del día de la Virgen, presenciada por un público compuesto de gente de todas las regiones de España y del otro lado del Pirineo, que acude en trenes especiales abarrotados y pronta á entusiasmarse por lo más mínimo.

Antes de fijarme en que Fuentes vestía de azul, y «Bombita» de habana, ví que el Guerra ocupaba su barrera del 1, rodeado de amigos y admiradores.

Cuando salió el primero, «Naverito», cárdeno oscuro, buen mozo y bien puesto de defensas, comenzó á llover, arreiciando mucho durante la lidia. El toro se mostró voluntario, codicioso y de bastante cabeza, haciendo por tanto buena pelea en varas y dejando tres pollinos en el ruedo. En este tercio ganó palmas Fuentes en quites á los picadores, que cumplieron bien. «Americano» y «Malagueño» fueron aplaudidos en su trabajo, y Fuentes también por su faena, que, aunque movida, fué ceñida y coronada con una estocada tendida.

Cuando salió «Jareño», cárdeno claro, meano, cortito y apretado de púas, y menor que el anterior, había pasado el chubasco de referencia, que fué el primero y último de la corrida á Dios gracias. Este lesaqueño cumplió en la suerte de detener sin excederse, porque era tardo y salía suelto de la entrevista (dos caballos). Fuentes corrió bien por derecho. Después de terminar el segundo tercio, en el cual Rodas clavó un par bueno, «Bombita» entró en funciones, con un cambio. Siguió valiente, pero movido, sufriendo coladas, debidas á no emparar bien y rematar los pases para consentir al toro, que estaba incierto, pero no marraja. Tirándose de cerca, pinchó delante barrenando, y luego dió á un tiempo una estocada atravesada y delantera, viéndose la punta del estoque asomar por el brazuelo y saliendo el diestro embrocadillo. Después de sacar Fuentes la espina, sufrió Emilio un desarme, intentó descabellar y acabó con una estocada honda, barrenada y con cuarteo.

Tercero, «Caramelo», negro averdugado, basto, bien puesto de armas y con tipo de miureño; comenzó sin decisión y con blandura; pero creciéndose algo al castigo, concluyó haciendo buena pelea y matando tres jarmelgos. Fuentes y «Bombita» ganaron palmas en los quites, sobre todo el primero, que terminó uno abanicando y colocando la montera en el testuz. Fuentes pasó fresco y parado en los primeros pases, moviéndose luego y perdiendo algún terreno, y después de pinchar en lo alto, se metió como un torerazo para dar una buena estocada, algo caída y contraria, de estrecharse á ley. (Muchas palmas.)

Cuarto, «Granadino», negro mulato, algo «entrepelao», prieto de puñales; hizo una pelea muy vulgar, pues era endeble y no acudía con bravura. En cambio, el lío de toreros fué superior, y todo por traerse el bicho muchos piés. Un quite de Antonio, apuntable. «Pulga de Triana» colocó un par bueno, y otro muy bueno y lucido. (Palmas.) «Bombita», lejos de hacerse con el bicho, que se revolvió pronto y se le colaba, se desconfió, tolerando la ayuda de su gente, y al herir atizó, sin hacer la reunión, media estocada muy ladeada, que fué ahondando. (Algunas palmas á él y silba al «Sargento», que atronó á la quinta.)

Quinto, «Azuceno», negro zaino, el más terciado, corto y de cuerna abierta y basta; fué algo voluntarioso, pero muy blando, escupiéndose al sentir el castigo. (Mató un potro.) Bronca á los piqueros por haberlo hecho mal, y á los maestros por no querer tomar los palos. Antes de entrar Fuentes á cumplir su misión, los peones se encargaron de atontar al animal, que desde su salida del toril demostró ser burriciego. Empezó Antonio bien, pero como el bicho no veía, no empleó más que los socorridos pases de pitón á pitón, que no son pases en mi humilde concepto, sino mantazos. Con el estoque se tiró dos veces de cerca, amagando solamente, y alegrando de lejos, atizó á paso de banderillas una estocada corta y baja, á más de desprendida, que acabó con el bruto. «Sargento» levantó, y al fin se acabó la cosa. (Algunas palmas.)

Sexto, «Tesorero», cárdeno oscuro, «salpicao», «bragao» y regular de cuerna, se mostró topón y tan blando como el anterior, á pesar de lo cual remató tres caballos. Fuentes cogió los palos á los acordes del «Guernikako arbol», y alegrando al bicho, clavó un par superior al cambio, que sin duda ha sido la nota culminante de la corrida. (Ovación.) «Bombita» brindó á un palco, y muleteando fresco y ceñido, aunque moviendo el compás, atizó media estocada delantera, que acabó con el cornúpeto. (Palmas.)

Picando, nadie. «Cigarrón» fué contusionado en un toro. Banderilleando, después de Fuentes, «Pulga de Triana», y luego «Malagueño» y Rodas. La presidencia, nula. La fiesta, mediocre. El público esperaba más.

GIJÓN

CORRIDAS DE FERIA.—PRIMERA.—11 DE AGOSTO

Seis toros de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros, lidiados por Miguel Báez, «Litri», y Angel García Padilla con sus respectivas cuadrillas.

Tómense todas las letras del alfabeto, mézclense y háganse los adjetivos más pomposos para decir el aspecto que presentaba la plaza á las cuatro en punto, cuando ocupó la presidencia el Alcalde Sr. García Sala.

Palcos, gradas, balconillos y tendidos llenos de mujeres hermosas, que lucen en su mayor parte la clásica mantilla y el no menos clásico mantón de Manila.

Tómate, otrosí, la molestia de ver lo que siguiere. y sabrás ¡oh lector caro! todas las herejías cometidas en la corrida de esta tarde.

Abre plaza «Tabarrito», negro zaino, corniabierto, núm. 74 y jovencito. «Cerrajas» le pincha de refilón, y puesto ya el bicho en suerte, acepta hasta cinco varas con más poder que codicia, dandosendas caídas, en que se lucen los maestros. En una caída al descubierta del susodicho «Cerrajas», Padilla colea oportunamente.

Mal parado por «Rolo» y «La Fila», llega á manos de Miguel, que viste de azul y oro. Cuatro pases con la derecha, tres naturales y dos de pitón á pitón, pre-el morrillo. Padilla le recoge bailándose unas veroniquitas, con lo que el cornúpeto queda en suerte y toma una vara de «Pica», que cae al descubierta, salvándole la Providencia; el bicho acepta cuatro varas más, volcando en todas con estrépito, mata tres burros y se lucen los espadas en los quites. «El Empalmaa» da un porrazo morrocotudo, sufre una fuerte contusión y se retira á la enfermería, de donde no puede salir en toda la corrida.

Los chicos de Padilla, «Garroche» y «Fordo», cuelgan pronto y mal tres pares, y Angel, con todo el coro de querubines de coleta y montera á su lado, tantea desde más que honesta distancia, da cinco ó seis telonazos coreográficos, y, entrando desde América, deja una estocada entera de «ará» y un poquito caída. Vestía de lila y oro.

Y saltó y vino al ruedo el auténtico D. Tancredo, quien después del saludo y brindis de rúbrica, se colocó sobre su pedestal, esperando la visita de

«Perlito», núm. 10, negro meano y «calzao», que sale despacio, llegando paso á paso hasta la estatua mármorea; le olfatea, le mira, y diciendo para sus bragas «piedra es esto», se va tras el capote del «Pollo», que con mucha oportunidad acudió á ello. La ovación fué colosal.

Terminada la suerte emocionante salen los del castoreño Carranza y «Cerrajas», que sangran á «Perlito» cuatro veces por dos caídas sin bajas en las cuadrás.

Mejía coloca un palo en buen sitio, y en su turno repite con un par trasero á la media vuelta. «Rolo» completa el tercio con otro abierto al cuarteo.

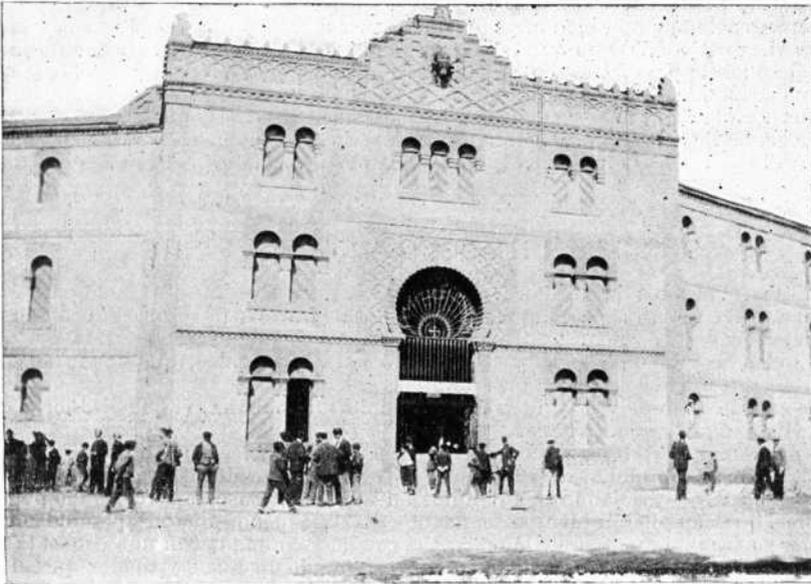
«Litri» propina un pase con la derecha, dos naturales y uno ayudado por alto, para media estocada atravesadilla. Otro natural, uno derecha, otro de pecho y uno ayudado; brinda á la meseta del toril, y entra en corto y derecho, dejando una estocada en los altos con su pizca de tendencia. (Tiempo, tres minutos.) Pide el cóncave la oreja, que le es concedida.

Cuarto, «Zurdito», «colorao», de menos kilos que los anteriores y bien puesto de defensas. Sale abanto y toma de refilón dos varas de «Pica» y «Melero». Un espectador se echa al ruedo intentando quebrar á cuerpo limpio, y el bárbaro es cogido y volteado sin consecuencias.

«Pica», ídem otra vez en el rabo y sufre un tremendo achuchón, del que saca dislocado el brazo derecho. Con poder y bravura toma el bicho otras tres varas de «Cerrajas» y «Melero», cayendo éste en una de latiguillo, estando «Litri» muy bien al alivio. Requiza, un caballo.

«Garroche» y «Vaquerito» pasan las de Cain porque el torillo se mueve, y al fin le cuelgan un par y tres medios á la media vuelta.

Incierto y receloso llega «Zurdito» á manos de Padilla, que nos da otra sesión de bailoteo, acabando de descomponer al toro con una faena contraria á lo que requieren las condiciones del bruto, y sin cuadrar, atiza un metisaca en el sótano; nuevos telonazos, ruedo de peones, y volviendo la cara, atiza una estocada ida que el



PUERTA PRINCIPAL DE LA PLAZA.—(INST. DE A. GRANADOS)

ceden a una estocada superior á volapié, que hace innecesaria la puntilla. El chico entró y salió muy bien.

Segundo, «Riojano», zaino, «bragao», número 61, bien puesto y abundante de pitones. Es un buen mozo y bien criado, en prueba de lo cual saluda muy cortesmente de refilón á «Melero» y «Pica», y se lleva de recuerdo un alfiler que «Melero» le dejó prendido en

bicho escupió. Pincha en hueso, y no en mal sitio, intenta descabellar y acierta al segundo golpe. (Tiempo, diez minutos.)

Quinto, «Bonito», negro zaino, núm. 11, recogidito de puntas. Sale rematando en tablas y «Litri» le torea por verónicas, con quietud, pero con poco lucimiento. Toma en junto de los de aupa siete varas, incluyendo un refilón, causando una sola muerte.

Se arma bronca por pedir el soberano que pareen los maestros, á lo que sólo accede Padilla, para colocarle tres pares de castigo, dos malos y bueno el último.

«Litri» trastea sólo y parado con tres derecha, aprovechando para señalar un pinchazo en buen sitio. Cinco pases más, naturales y por bajo, y se tira á matar con una estocada monumental hasta el puño, saliendo alcanzado, derribado y teniendo la suerte de que el toro no le recogiera, por haber salido muerto de sus manos. (Ovación y oreja.)

Sexto, «Pavito», negro mulato y «brago», núm. 59. Padilla le toma de capa con más quietud que otras ve-



«LITRI» SALUDANDO DESPUÉS DE LA MUERTE DEL QUINTO TORO

ces, y termina con un recorte que ocasiona la dislocación de una pata al bichejo. Certero y duro, toma seis sangrias por cinco caídas y cinco caballos muertos, estando muy bien Padilla á los quites, y oportuno en un coleo (á cada uno lo suyo.)

Muy mal pareado, y sin apoyo en la pata derecha dislocada, encontró Padilla á su adversario, y sin preparación, que tampoco podía hacerse por las circunstancias en que se hallaba el bicho, da media estocada tendenciosilla que bastó.

La entrada, un lleno.

Los toros, bravos, duros y de mucho poder, estando muy bien armados y criados, sobresaliendo el quinto y sexto.

De los banderilleros, «Rolo», y de los varilargueros, «Pica», que hasta resultar herido se llevó el peso y los porrazos de la corrida.

La presidencia, durmiéndose en la suerte de varas.

El servicio de caballos, no muy bueno; pero el de plaza, infernal.

Lo que no tiene calificación es el proceder de la empresa. Tenía anunciados para esta corrida toros de D. Vicente Martínez, de Colmenar, y casi sin previo aviso nos sirve toros de Carreros, lo cual significa una falta de seriedad imperdonable, pero que no nos extraña porque ya estamos acostumbrados á ver mayores informalidades; y puesto que el público sufre y paga, dejémosle ir á gusto en el machito.

.*

SEGUNDA CORRIDA.—15 DE AGOSTO

José García, «Algabeño», y Rafael Molina, «Lagartijo chico», con sus cuadrillas, se las han con seis toros «vamos al decir», de D. José Clemente, de Sevilla.

Nunca segundas partes fueron buenas, y en esta ocasión se ha visto plenamente confirmada esa sentencia, porque verdaderamente se necesita mucha desfachatez y muy poca... aprensión, por parte de todos los que la han tomado directa en la desdichadísima fiesta de hoy.

La empresa, por su afán de hacer el agosto descarada y atrevidamente. El ganadero, por mandar á una plaza como ésta (que si no es de mucha importancia, cuenta con una buena parte de público inteligente y acostumbrado á ver buenas corridas) seis fetos «de desecho del desecho», sin facha, ni libras, ni nada de lo que deben tener toros de cartel. Burriciegos unos, cojos otros, flacuchos y endeblés todos; uno sólo, el cuarto, tenía la edad que exigen los cánones; y como en la lidia dieron el pésimo resultado que su presencia permitía augurar, la divisa verde y roja rayó esta tarde á la altura del pavimento.

No poca responsabilidad alcanza también á los maestros, que sin protestas de ningún género accedieron á lidiar los seis inválidos; «lo cual que», señores míos, habla muy poco en pro de vuestra dignidad y conciencia toreras.

Pero la mayor y más grave responsabilidad pesa sobre la autoridad á cuyo cargo se encomendó la presidencia, por autorizar una corrida con la cual se engañaba ignominiosamente al público, anunciándole seis «hermosos toros» y soltando en su lugar seis «micos» asquerosos.

Mas dejemos de estas cosas, que personas tan discretas, competentes y respetables como D. Pascual Millán han tratado de estos asuntos, procurando poner coto á los abusos que, por desgracia del arte, en todas partes hoy se cometen con la aquiescencia de las autoridades, y puesto que el eximio escritor taurino no ha podido hacerse oír de aquéllas, ¿qué podrá conseguir un humilde «Banderilla»?



«ALGABEÑO» TOREANDO DE CAPA AL PRIMER TORO

Voy á hacer honor á los lectores de detalles minuciosos, porque si bien hubo algo ciertamente bueno en esta corrida, ese algo (se dice en tan pocas palabras!

EL GANADO.—He aquí sus pelos y señales: «Barquillero», «colorao», ojo de perdiz. «Triñuelo», negro zaino, resentido de la pata derecha, jovencito y escurrido de carnes. «Platero», negro meano, más flaco que el anterior y astillado del derecho. «Volador», retinto en «colorao», apretado de cuerna. «Cordoneo», negro mulato, cojo también y burriciego. «Magainario», negro meano, bien puesto y el único que tiene algo de toro. Tomaron en junto 33 varas y mataron seis caballos.

LOS ESPADAS.—«Algabeño», de tabaco y oro, toreó de capa al primero con buenos deseos, sí, pero con poca quietud y mucho embarullamiento, y estuvo oportuno en los quites. Con la muleta y el pincho en este toro, hizo una faena deslucida y torpe, ayudado por todos los que se hallaban francos de servicio, y atizó media estocada tendida y contraria, entrando con precaución. Más telonazos, para una estocada del mismo género. Un intento sufriendo un achuchón, otro intento, y al tercero, tocó algo sensible.

En el tercero, estubo muy descuidado en la brega. Con la muleta, hizo también una faena poco lucida y con exceso de precauciones, para un pinchazo en hueso, mal dirigido, y media estocada en su sitio con algo de tendencia, saliendo en ésta rebotado de la suerte.

Con el quinto, estubo algo más activo y acertado en la lidia. Hizo muy bien, pero muy bien, negándose con «Lagartijo chico» á parear este toro que era cojo y burriciego, aunque la parte de público más ignorante y torpe pidiese lo contrario. A llenar este segundo tercio salió por delante «el Sevillano», que fué víctima de las iras de los bárbaros, uno de los cuales tuvo el desgraciado acierto de dar con una botella en la cabeza al simpático banderillero, que cayó exánime ante la cara del buey, debiendo la vida á que éste no veía de cerca y no hizo por el bulto. El café fué detenido, gracias á la intervención de un distinguido joven de esta localidad.

Conducido el herido á la enfermería de la plaza, fué reconocido y curado de primera intención por el facultativo de servicio Dr. Prendes Pando, quien redactó el siguiente parte: «Durante el segundo tercio de la lidia del quinto toro, ha ingresado en esta enfermería el banderillero apodado «el Sevillano», que presenta una herida contusa en la región mastoidea y auricular del lado derecho, con sección completa de la concha de la oreja y conmoción cerebral, de la cual volvió en sí al poco rato, y cuyas lesiones le impiden continuar la lidia. Pronóstico reservado.»

Afortunadamente, el estado del simpático diestro no parece ser tan grave como en un principio se temía, y, de no surgir complicaciones imprevistas, pronto quedará totalmente restablecido.

«Algabeño» trasteó más confiado que en los otros, sufriendo una colada al primer pase, y atizó una estocada hasta la bola, en su sitio, entrando con valentía. (Muchas palmas.)

Pareando al toro sexto, hizo una preparación laboriosa y pesada, por las malas condiciones del «buró», consiguiendo por fin colocar los rehiletos muy abiertos.

«Lagartijo chico», también de tabaco y oro, toreó á su primero, segundo de la tarde, muy bien, por verónicas, parando los piés, estirando los brazos y echándose fuera el bicho con mucha vista y elegancia, ganándose una ovación en cada lance. Muy trabajador y oportuno en quites.

Con la muleta en este toro hizo verdaderas filigranas. Cinco pases en redondo, uno ayudado y dos por abajo, todos muy bien rematados, precedieron á media estocada tendida, que resultó á un tiempo por arrancársele el toro. Nuevos pases para sujetar al morito, que huía y desparramaba, para otro pinchazo tendencioso; otro pinchazo; otro más, intercalando algunos telonazos, y acabó con una estocada baja. (Palmas y de lo otro.)

En el cuarto, el de más edad y respeto, pero también el más receloso y marrajo, toreó muy bien de capa, volviendo á cosechar muchos aplausos. En quites, activo y lucido.

Con la muleta, parecía otro distinto. Desconfiado, sin quietud ni calma, sólo remató dos ó tres pases, embarullándose y perdiendo los papeles. Entró á herir cuarteando horrorosamente, y dió media estocada ladeada; un pinchazo sin soltar; otro del mismo sistema; media estocada pescuecera, y descabelló á la primera.

Al sexto le toreó admirablemente de capa, haciéndonos recordar días muy buenos. Trabajador en los quites, terminó uno con una larga, del puro estilo, que entusiasmó á la concurrencia y le valió muchas palmas, aunque no tantas como merecía.

Dió el pase de tanteo sentado en el estribo de la barrera, y continuó con una serie de pases superiores y de todos los matices: naturales, en redondo, ayudados, de pecho; todos rematados á ley y con los piés clavados.

Pinchando, volvió á estar como en los otros, haciendo cosas muy feas. Un pinchazo delantero; media estocada en buen sitio, tendida; otro pinchazo, saliendo por la cara; otro más, contrario y tendencioso, y acertó al primer intento.

Puso un par de frente en este toro, superiorísimo, haciéndose una preparación elegante y acertada, escuchando «la mar» de palmas.

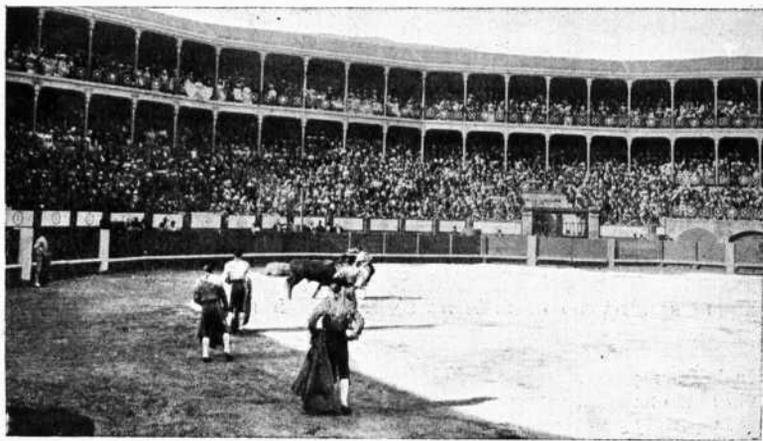
Era esta la primera vez que pisaba este ruedo y había gran expectación por conocerle. Su trabajo de capa y muleta en el segundo y sexto agradó mucho á los aficionados; pero hiriendo hizo cosas reprobables; mejor dicho, no hizo nada plausible. Sírvale de descarga que le tocaron los peores «micos» de la tarde.

De los banderilleros, «Blanquito», Moyano y Galea, por este orden. Bregando, los mismos y «el Sevillano».

De los caballeros, «Melones», Alvarez y Montalvo.

El servicio de caballos, de mal en peor.

De la presidencia no hablo, porque sería predicar en desierto.



«LAGARTIJO CHICO» ENTRANDO Á MATAR AL TORO SEGUNDO

TERCERA Y ÚLTIMA CORRIDA.—18 DE AGOSTO

La misma gente de la corrida anterior, lidia hoy seis «magníficos toros» (como rezan los carteles) del Excelentísimo Sr. Duque de Veragua. Luego veremos si los resultados corresponden al bombazo con que se les anuncia. Preside otra vez el Concejal Sr. Escalera.

Momentos antes había salido entre barreras «el Sevillano», y se le hace objeto de una cariñosa ovación en desagravio á la salvajada de que fué víctima en la segunda corrida.

Abrió plaza el primer «magnífico», apodado «Mamón», melocotón de pelo, gacho y corto de púas y cojo de la mano derecha por más señas. «Algabeño» le lancea muy movido y con barullo. Toma enseguida cinco varas y un refilón sin poder ni codicia, da un sólo tumbo, no ocasiona pérdidas hípicas y permite que los jefes se luzcan en los quites, especialmente el segundo de los «Lagartijos», que termina uno colocando la montera en el testuz. «Algabeño», algo esmerado dirigiendo el cotarro.

Mansote y bueyeano llega el bicho al segundo tercio, que consumen Moyano y «Blanquito», colocando el primero un par superior de veras al cuarteo, y otro bueno en su turno, teniendo mala salida. El segundo prendió otro regularcito á todo parado, no sin hacer antes unas cuantas saliditas por lo quedado que estaba «Mamón».

«Algabeño», de lila y oro, bastante distanciado, tantea con un pase de los de cabeza á rabo, al que sigue una faena pesada y deslucida, precursora de media estocada ladeada que bastó. (Pitos.)

El segundo, «Comisario», jabonero sucio, corniabierto, flacucho, tiene los siguientes defectos exteriores: un bubón del tamaño de una sandía, en la nalga izquierda; otro, en el corvejón de la pata derecha, y en la misma pata un sin fin de prominencias y deformidades que el público deja pasar sin protestas.

Salíó abanto el morucho, tomando de primeras un refilón y volvió por uvas cuatro veces sin volcar ninguno, dejando exánime un penco. Los maestros se adornan y juegan con el bicho.

«Chiquilín» prepara bien, y deja un par muy trasero. «Recalcao» clava otro de frente, abierto, repitiendo el primero con medio en buen sitio á toro quedado. Fuera de suerte, coloca «Recalcao» uno entero bueno. (Palmas.)

«Lagartijo chico», de grosella y oro, emplea una faena breve, elegante y lucida, que corona con media estocada superior á volapié. Lleva el toro al estribo, donde él se sienta. Rafael saca el estoque, y el bicho cae sin puntilla. (Ovación y la oreja.)

El tercero, «Cariñoso», berrendo en negro, alto de alfileres y abundante de carnes. Con alguna codicia, toma cinco varas por una sola caída y dos defunciones. En este tercio quedó muy bien Alvarez. Los maestros al quite, oportunos y bien.

«Blanquito» suelta un par trasero, de frente, porque el toro mansurronea y se queda. Moyano clava medio en el pescuezo, por arrancársele el toro al meter los brazos. Reincide «Blanquito» con uno desigualillo, y Moyano con otro bueno. (Palmas.)

Vuelve «Algabeño» á tantear de cabeza á rabo. El toro se le va, toma querencia en un caballo muerto y se descompone más de lo que estaba. Emprende el de La Algaba una serie de medios pases, y, aprovechando, deja una estocada ida, entrando bien, y el toro dobla. (Ovación y oreja.)

Cuarto, «Hocicón», castaño, ojinegro, carriavacado, cornalón y el de más edad de todos. Es tuerto del izquierdo. Después de un capoteo embarrullado, toma el bicho un refilón, y huyendo hasta del aire topa otra vez á Montalvo, que le sangra en buen sitio. Luego, ya no hubo poder humano que consiguiera salvarle del fuego.

Actúan de cocineros Galea, que coloca dos truenos un poquito distanciados, «Chiquilín»,

que prende otro bueno, y repite Galea con otro par bueno, del que sólo arde un palo.

«Lagartijo chico» acabó con el manso mediante una estocada corta, á paso de banderillas y sin preparación. (Palmas tibias.)

Quinto, «Volandero», cárdeno claro, careto, abundante y abierto de pitones que saca astillados. Con codicia y poder relativos, acepta cinco sangrías por tres caídas, y no da trabajo á las mulillas. Muy bien á los quites los maestros, especialmente «Lagartijo chico» en una caída de latiguillo que sufre «Pica».

Cambiado el tercio, toman los palos Rafael y el de La Algaba, y después de una preparación laboriosa, pero muy lucida, entra el primero con medio par malo; sigue «Algabeño» con medio bueno de frente, después de intentar el cambio, y cierra el tercio «Lagartijo chico» con otro medio desgraciadillo. Moyano, fuera ya de suerte, coloca otro par bueno.

«Algabeño» brinda á los concurrentes de un palco, y vuelta otra vez á los desdichados pases de barredera. Sigue una faena desacertada y con barullo, en que sólo hubo un pase de pecho bueno, para atizar una estocada pescuecera, contraria y tendida. Coro de peones; telonazos para sacar al morito de las tablas, sin conseguirlo, un intento de descabello, más telonazos y un descabello á pulso. (Palmas y... ¡la oreja!)

Sexto, «Ratón», berrendo en negro, abierto, pero fino de puñales; sale con piés de liebre que le para «Lagartijo segundo» con unos lances moviditos, y hace un saludo de refilón á «Melones», estando Rafael al alivio. Con alguna bravura toma después cuatro varas, en que se lucen los jefes, da dos caídas y deja al arrastre tres caballos.

«Chiquilín» coloca en dos veces dos pares, bueno el último, y Galea prende otro bueno, que todos aplauden.

«Lagartijo petit» encuentra á su adversario huído y querencioso. Hace una faena inteligente, con sus «mijitas» de baile, y en cuanto consigue cuadrar al bicho, atiza un soberbio... galletazo. Este toro lo había brindado á la familia Jovellanos, que le obsequia con un valioso regalo.

La corrida de hoy ha sido peor aún que la segunda, por lo que respecta al ganado. La mejor fué la primera, porque los Carreros aunque jóvenes fueron muy igualitos, bien criados, y en general, hicieron mejor la pelea en todos los tercios. En los de hoy, sólo el quinto ha sido un toro digno de una corrida con «estrellas».

BANDERILLA.



PALMAS Á «LAGARTIJO CHICO» POR LA MUERTE DEL CUARTO TORO

MELILLA

Becerrada efectuada el 13 de Agosto.

Con motivo de haber cumplido en el día de ayer el segundo centenario de su creación el Regimiento infantería de Melilla núm. 1, su digno Coronel organizó para este día, entre otros festejos, una novillada, en la que oficiales del mismo Regimiento lidiarían cuatro novillos de esta tierra.

La fiesta resultó animadísima; millares de personas invadían los alrededores del cuartel tres horas antes de



LAS PRESIDENTAS, DIRIGIENDO EL CARRO DEL HIJO DEL COMANDANTE GENERAL, TENIENTE D. ANTONIO HERNÁNDEZ

empezar la corrida. Es imposible describir tal animación; todas las señoritas de esta plaza lucían con suma elegancia y coquetería la sin rival mantilla española. ¡Cuánta belleza encerraban aquellos «landeaux», adornados con flores! La plaza ofrecía un efecto brillantísimo; parece un imposible que cupiera en tan poco espacio tanta muchedumbre; las fuerzas de la guarnición tuvieron que situarse en la altura del cuartel y el fuerte de Victoria Grande; los palcos estaban ocupados por distinguidas señoritas, y nada más espléndido y pintoresco que el magnífico cuadro desarrollado ante nuestra vista, en el que el honoroso uniforme militar se confundía con la mantilla de flecos y madroños...

A la hora anunciada, ocupó su palco la presidencia, formada por las Srtas. de Hernández, Martínez Forcada, Isaac y Palenzuela; una salva de aplausos recibió la entrada de tan lindas presidentas.

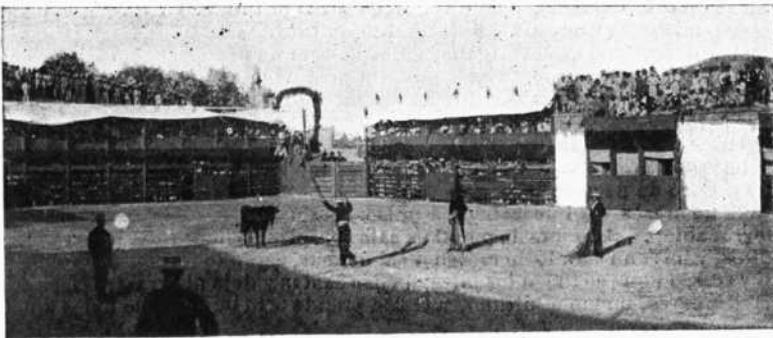
Hecha la señal por la bella mano de la Srta. Hernández, á los acordes de un bonito paso doble, ejecutado por la música del regimiento, aparecieron las cuadrillas, formadas por los tenientes Salvador Medina y Emilio Villegas, alguaciles; Juan Rodríguez, Ce-

llestino Bayo, Eduardo Muñoz y Tomás Rueda, matadores; Cefirino Villalón, Vicente Lana, Emilio Izquierdo y Arturo Fernández, banderilleros; como picadores, José Moreno y Enrique Bayo. Estas fueron saludadas con una ruidosa ovación, que duró hasta que apareció en la arena el primer novillo. Todos fueron grandes, y aunque no muy bravos, cumplieron; sólo el sexto (porque cuarto y quinto fueron al corral) resultó un marrajo de P. P. y W; sabía «jasta el latín».

Los matadores cumplieron como buenos, siendo el mejor de ellos Eduardo Muñoz, que mató su toro con más arte, de un pinchazo y una estocada, que le resultó contraria por haberse atracado de toro; Tomás Rueda tuvo que entregar el pincho, porque á consecuencia de un golpe, sentía fuertes dolores en el pecho. Creo que no ha sido nada; eso se le curaría cuando le dijeron que el toro había muerto.



EL PASEO



D. VICENTE LANA ENTRANDO Á BANDERILLAR

do dar mejores resultados, habiendo demostrado con esto que aquí, en este rincón de Africa, circula la verdadera sangre española, pues no hubo ni uno que no asistiese con verdadero entusiasmo á la corrida, y deseando que no tarde en repetirse.

(INSTANTÁNEAS DE ALVAREZ Y GARATDÓN)

Los banderilleros, se portaron admirablemente; pusieron buenos pares, distinguiéndose Emilio Izquierdo, que no paró en toda la tarde. Los picadores... para igualarse á los de «tronío», no hicieron más que mechar á los animalitos; pero éstos tienen disculpa; en su vida se han visto con un palo tan largo en la mano.

La presidencia, acertada en los cambios de tercios. No me queda más que consignar, sino que todos recibieron regalos de las presidentas. Merece un aplauso el Coronel D. José Izquierdo por su buena idea, la que no ha podido ser vista con un palo tan largo en la mano.

La presidencia, acertada en los cambios de tercios. No me queda más que consignar, sino que todos recibieron regalos de las presidentas.

Merece un aplauso el Coronel D. José Izquierdo por su buena idea, la que no ha podido ser vista con un palo tan largo en la mano.

MANUEL ALVAREZ Y HOIGUÍN.



stafeta taurina



Nuestro querido amigo y Director de SOL Y SOMBRERA, D. Juan P. Carrión, ha salido para Andújar con objeto de hacer, con destino á este semanario, la información fotográfica de la corrida que, con motivo de la famosa feria que anualmente se celebra en la histórica población andaluza, se efectuará en aquella plaza de toros el día 8 del actual.

—=—
Cartagena—Corridas de feria.—PRIMERA: 3 de Agosto.—El ganado de Miura resultó fino y bien criado; los seis toros mostraron bravura en varas y, excepto el primero, que fué superior, llegaron quedados y defendiéndose á los tercios restantes.

«Quinito» quedó bien en el primero y en el tercero y superiormente en el quinto. En brega y quites estuvo muy bien y superior banderilleando al cuarto.

Fuentes mediano en el segundo, bien en el cuarto con la muleta y desgraciado al herir, y mal en el sexto. Puso un par magnífico, cambiando, al toro cuarto, y en brega y quites se hizo aplaudir.

Los demás, cumplieron.

—SEGUNDA CORRIDA: 4 de Agosto.—Los toros de Cámara, buenos; superiores, segundo y cuarto.

«Quinito» bien en el primero, regular en el tercero y superior en el quinto.

Fuentes magistral con la muleta y poco afortunado con el estoque en los toros que le correspondió matar.

Ambos matadores fueron aplaudidos bregando y en quites.

Picando, «Granito de Oro», «Pino» y «Gallero»; los demás, cumplieron.—A.

—=—
Manzanares—8 de Agosto.—Los seis toros de Veragua lidiados ese día no pasaron de regulares en general; hicieron la pelea con voluntad, pero sin excederse. Sobresalieron segundo, tercero y cuarto.

Mazzantini estuvo muy bien en el primero, regular en el tercero y superior en el quinto. Muy oportuno y trabajador en quites y bien dirigiendo.

«Conejito» superior en el segundo, bien en el cuarto y regular en el sexto; se adornó mucho en los quites y bregando hizo cosas buenas.

De los picadores, «Largo»; con los palos y en la brega, Tomás y «Pataterillo»; la presidencia, acertada; la entrada, regular; la corrida, buena, y el público, satisfecho.—ANGEL.

—=—
Cádiz—15 de Agosto.—Muy satisfecho salió el público de esa corrida, en la que tomaron parte los

aplaudidos diestros «Potoco», «Chicuelo» y «Lagartijillo chico», lidiando reses de Moreno Santamaría.

Los matadores escucharon muchos aplausos.

«Lagartijillo chico» fué el héroe de la tarde. Dió estocadas superiores á los dos toros que mató, por lo que fué conducido á la fonda en brazos y seguido de centenares de personas que le vitoreaban. Con la muleta el joven espada hizo filigranas y demostró un valor y una serenidad á toda prueba.

«Chicuelo» fué ovacionado en el par de banderillas cortas que puso al quiebro al último toro de la corrida.

«Lagartijillo chico» ha sido contratado de nuevo para esta plaza.—GAONA.

—=—
Utiel.—El día 8 del actual se efectuará en aquella plaza, con motivo de la feria, una corrida en que el espada Antonio Fuentes, como único matador, lidiará ganado de Muruve. Esa fiesta ha sido organizada por el conocido é inteligente aficionado y rico propietario D. Rafael Pérez, que fué empresario de la plaza de toros de Valencia.

—=—
Requena.—Los días 17 y 18 del corriente se inaugurará la bonita plaza construida en esta villa, lidiándose reses de acreditadas ganaderías por los hermanos «Bombita» y «Conejito».

—=—
Fuenterrabia (Guipúzcoa).—El 8 del actual, se efectuará en esta plaza una novillada con cuatro reses de Díaz, que estoqueará el diestro Manuel García, «Revertito». El auténtico D. Tancredo hará su experimento con el tercer novillo.

—=—
Valdepeñas—31 de Agosto.—En el toro quinto de los lidiados en esta corrida, procedentes de la ganadería de D. Anastasio Martín, al rematar un pase «Conejito» fué alcanzado y recibió una herida grave en el tercio inferior del muslo izquierdo en su parte externa, con desgarramiento de la aponeurosis y el tejido celular, que deja algo al descubierto el paquete vascular.

Las últimas noticias que recibimos á la hora de cerrar este número, acusan algún alivio dentro de la gravedad y son algo tranquilizadoras.

Muy de veras deseamos que Antonio de Dios cure pronto y se restablezca por completo del percance sufrido.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalta de los Gall s, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

